

PAPEL ARTESANAL

ELABORACIÓN DE PAPEL ARTESANAL

En el año 1987 se dio un hecho inédito dentro de una universidad argentina, la creación del primer **Molino de papel artesanal**. Si bien se gestó en el Taller de Grabado de la Facultad de Artes y Diseño, su materialización fue posible por el respaldo del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo (CIUNC) y de la Fundación de la Universidad Nacional de Cuyo (FUNC). Ambas instituciones apoyaron económicamente este proyecto a través de becas y subsidios.

A partir de la fecha de inicio hasta el día de hoy, se han llevado a cabo una serie de investigaciones acreditadas y subsidiadas por la Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado de la UNCuyo (SECTYP).

Historia

El papel comienza su camino en Egipto más de 5000 años A. C. con el reconocido papiro que, junto con la Tapa de la Polynesia, el Amate de México (Puebla) y el papel de arroz de oriente China y Japón, forman los cuatro proto papeles. Difieren en su formación respecto al papel propiamente dicho, que T'sai Lun empieza a fabricar en China, en el 105 A. C. Descubre el modo de conformar la hoja colocando las fibras vegetales en suspensión dentro de una batea, para luego introducir en el líquido, un cedazo que retira y drena las fibras.

Todas las investigaciones efectuadas se encuentran dentro de un marco ecológico. Es primordial que el material que realicemos no se deteriore con del tiempo, ni la imagen que contenga, ya sea un grabado, un dibujo o una pintura. No queremos afectar el medio ambiente con desechos químicos, como tampoco lo queremos hacerlo con nuestra salud.

Aprender a elaborar el papel a mano nos permite, a través del trabajo con la pulpa, a formar una hoja lisa, neutra, como la de la industria o, a explorar otras maneras de expresión plástica. Trabajar esta vertiente, transforma al papel en la materialidad principal.

Elaborar nuestro propio papel permite diferenciarnos de la producción industrial y su consumo masivo. Sin la necesidad de elaborarlo rápidamente mediante el uso de químicos y encolantes cáusticos y ácidos, tenemos la oportunidad de preparar un material más adecuado para la obra del artista. Cuyas propiedades nos permiten además, incorporarlo a la creación y expresión plástica propios de la escultura, la pintura, el grabado y el dibujo.

¿Cómo podemos hacer papel en casa durante la pandemia?

Necesitamos ciertos elementos:

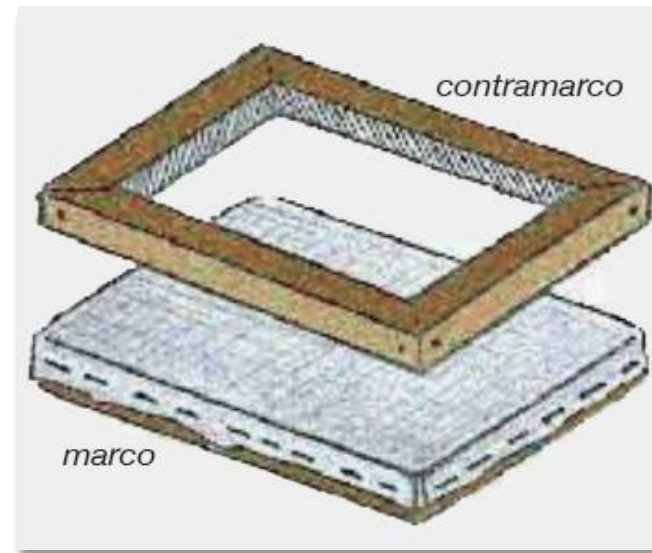
- una licuadora
- fieltros de lana, paños absorbentes amarillo (Ballerina) y/o trapos de piso
- entretela (Fliselina)
- palo de amasar
- un balde o recipiente plástico
- una batea, como las que utilizamos para lavar ropa
- una esponja
- un bastidor

El bastidor lo conforman dos rectángulos de madera, uno hueco y el otro con una tela que debe estar bien estirada. Si no se tensa y fija correctamente a la madera es imposible que cumpla su función.

Sugerimos el empleo de tela mosquitera fuerte, con una trama más bien cerrada. También puede utilizarse tela de serigrafía de 50 hilos o *voile* doble hilo.

La función del rectángulo hueco es la de contener las fibras y darle el formato a la hoja.

Creamos una cama de agua y fibras para que se entrelacen y conformen la hoja.



Proceso para hacer nuestras hojas

1- Seleccionar papel en desudo. Lo colocamos a hidratar en un balde o recipiente plástico con agua. Mantenemos el papel así entre 48 a 72 horas. Es importante que se hidrate bien para facilitar el batido y además para no estropear la licuadora donde lo vamos a batir.

2- Una vez que esté bien hidratado, lo vertemos de a poco en la licuadora con agua.

La proporción que sugerimos es: $\frac{3}{4}$ de la de la capacidad del vaso junto a un puñado de papel (como el puño de una mano). Se utiliza la licuadora al principio con velocidad suave o lenta al comienzo y mayor velocidad al final. Una vez bien batida la pulpa se traslada a la batea o cuba.

3- El porcentaje de pulpa con respecto al agua, es el que dará el gramaje (espesor) del papel. Para una hoja fina pondremos como mínimo 95% de agua y 5% de pulpa, mientras más fina queremos que sea la hoja, usaremos mayor cantidad de agua. En el caso de querer una hoja más gruesa, deberé agregar más pulpa.





4- Se puede dejar asentar uno o dos días, pero también podemos usarla inmediatamente. Dejarla en remojo algunas horas o días permite que se hidrate más la celulosa.

Se debe batir siempre la pulpa antes de sumergir el bastidor para que las fibras se acomoden en forma pareja dentro de la batea.

5- Se toman los dos bastidores, la tela va en el medio, mientras que el bastidor hueco encima, como observamos en la imagen de la página 6.

Debe hacerse con las dos manos. Tanto las manos como las muñecas deben estar firmes y a la vez moverse ágilmente.



6- El molde (bastidor) se sumerge en forma perpendicular hasta tocar el fondo del recipiente, ahí colocamos el molde de manera horizontal rápidamente, dejándolo paralelo a la superficie de la batea. Se levanta y despega de la superficie para que no haga succión.

Es necesario que el agua y la pulpa, que están dentro del bastidor, puedan moverse suavemente de izquierda a derecha y de adelante hacia atrás, hasta que caiga el exceso de agua.



Estos movimientos son los que otorgan la resistencia adecuada al papel cuando se rasga.

7- Recién cuando ha drenado toda el agua, se retira el marco hueco.

Recomendamos que luego de hacer cuatro hojas, agregar un cucharón con pulpa a la batea, para mantener un porcentaje (de agua y pulpa) parejo y adecuado.

Es importante tener en cuenta que el tamaño del bastidor determinará el tamaño de la hoja. Por este motivo el bastidor deberá entrar holgadamente en el piletón. Para que podamos trabajar con comodidad, su altura deberá ser el doble respecto al lado más chico del bastidor, y el ancho más del doble, así contamos con el espacio suficiente para mover las manos.



8- Retiramos el marco hueco y trasladamos la futura hoja a una cama preparada previamente. Si bien originariamente se hacía con mantas de lana, en la actualidad usamos otros elementos colocados en el siguiente orden:

- primero los trapos de pisos 3 o 4
- luego el paño absorbente
- por último la entretela



Es importante retirar el exceso de agua con una esponja antes de levantar el bastidor.

9- Luego pasamos al *couching* que consiste en sacar la hoja del bastidor y transferirla sobre los fieltros.

Con una mano se toma el bastidor del lado más largo. Esta mano actúa como una bisagra, mientras la otra empuja la hoja para que caiga sobre la cama.

Cada hoja nueva deberá ubicarse coincidiendo con las hojas que están debajo de la pila.



10- Una vez armado el pack de 20 hojas, se coloca un trapo absorbente encima. Pasamos z el palo de amasar a la pila para retirar el máximo de agua. Suavemente al principio y con mayor presión luego.

La presión es necesaria para que nuestra hoja tenga mayor resistencia.



Recordemos el proceso:

- inmersión de la hoja en la batea
- drenado
- retirar el marco hueco
- *couching*
- colocar otra entretela encima de la hoja
- armar el bastidor nuevamente con los dos marcos repetir esta acción

Resultado:

hoja, fieltro, hoja, fieltro, etc. hasta armar un pack de 20 hojas



11- Hecho esto, la hoja esta lista para colgar a secar, como hacemos con la ropa.

El tiempo de secado de la hoja varía según la temperatura y humedad. Es ideal secarla lentamente a la sombra.

Sugerencias:

Separar las hojas blancas de las de color, y a éstas dividir las según su color.

Al momento de seleccionar el papel para trabajar se nos presentará un abanico de posibilidades, dejamos a criterio de quienes hagan esta experiencia, que exploren y descubran.

¿Cómo podemos hacer hojas grandes?

Con el mismo método podemos hacer una hoja grande con bastidor pequeño.

Se ponen a secar las hojas una al lado de la otra, superpuestas 1cm aproximadamente.

Lo importante en este caso es hacer el *couching* individual, hoja por hoja. No se apilan ni se utiliza el palo de amasar. Necesitamos que la hoja este húmeda para que se adhieran entre sí.

Para obtener una hoja grande a partir de hojas hechas en un bastidor pequeño, deben realizarse todas en el mismo momento.



Couching sin pasar el palo de amasar



Se transfiere cada hoja a un tablón de madera, levemente inclinado.



Ubicamos las hojas superponiéndolas 1cm.

Cuando este completa la hoja grande, la dejamos secar.



Una vez que toda la hoja esté seca, se despega con facilidad.



TALLER DE GRABADO

Prof. Leticia Burgos

Colaboración Prof. María Inés Zaragoza

Taller de Grabado - Facultad de Artes y Diseño - Universidad Nacional de Cuyo

Mendoza, septiembre de 2020.